

El socialismo y el hombre en Cuba: necesidad de su estudio para la elevación de la cultura ideopolítica de los profesionales de la Educación Superior

Lic. Marisel Salles Fonseca.

M.Sc Luís Figueras Pérez

RESUMEN

Actualmente la orientación de los estudiantes hacia carreras pedagógicas se ha convertido en una prioridad del Ministerio de Educación por la importancia que se le atribuye al maestro en el desarrollo del trabajo ideopolítico, una de las vías posibles para mantener nuestra libertad nacional dentro de la batalla de ideas que se libra en la III Revolución Educativa. El artículo centra su atención en como lograr una selección consciente de los estudiantes hacia carreras pedagógicas para las diferentes áreas del conocimiento en el preuniversitario de forma tal que su preparación interdisciplinaria responda a las exigencias actuales en relación con las transformaciones de la Enseñanza Media Superior, garantizando no solo una mejor calidad de ingreso a los ISP sino también sentido de pertenencia a la profesión por la motivación que logre alcanzar este en la etapa de selección de la carrera

Palabras clave: Orientación Profesional Vocacional, Carreras Pedagógicas.

La masificación de la cultura y el empeño por avanzar hacia el objetivo señalado por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, de convertir a Cuba en el país más culto del mundo en los próximos 10 años, constituyen soportes fundamentales en la batalla de ideas que libra el pueblo cubano y que demanda un esfuerzo supremo en la elevación de la calidad de la educación punto de partida en el objetivo de alcanzar la más sólida cultura general e integral. Para el logro de tales propósitos se requiere de un profesional cada vez mejor preparado, no solo para interpretar, valorar y explicar la realidad sino también para contribuir de mejor manera a su transformación. Este nuevo profesional formado por la Revolución no solo deberá tener conocimientos de una amplia gama de disciplinas, matemática, física, química,

economía, geografía, historia, etc, será portador de valores morales que lo convertirán en un arquetipo de un ser superior.

Opinamos que el estudio del ensayo del Che , El Socialismo y el Hombre en Cuba, escrito hace ya casi 40 años es una consulta necesaria para todo profesional. Sus implicaciones filosóficas, epistemológicas y metodológicas en tanto representa un análisis de la realidad del momento histórico concreto en que se hizo, no puede soslayarse.

El Socialismo y el Hombre en Cuba es un examen de singular significación y vigencia, esencialmente del papel del hombre en el proceso de construcción de una nueva sociedad, como lo es el Socialismo. Los niveles de lectura de este escrito que algunos estudiosos proponen como un "documento clásico del marxismo contemporáneo que será necesario consultar una y otra vez"(1) pueden ser múltiples.

En este ensayo Che inicia sus enfoques a partir de la aseveración de los ideólogos de la burguesía de que en el Socialismo es abolido el individuo en aras del Estado. El resto del discurso narrativo estará enfocado a demostrar la carencia de veracidad de ese criterio mediante el análisis del proceso de construcción de este tipo de sociedad en el contexto histórico concreto de nuestro país.

Sin dudas que El Socialismo y el Hombre en Cuba es una verdadera obra que manifiesta una etapa importante en la evolución ideopolítica del Che a pesar de sus escasas 30 cuartillas.

Para el estudio de esta obra es indispensable el uso de la Historia como ciencia social encargada de la producción de un pensamiento histórico materialista capaz de analizar, criticar y debatir concepciones , métodos y teorías como las que fueron formuladas por Ernesto Guevara en aquel año de 1965 y pasar rápida revista a algunas cuestiones de fondo que servirán de fundamentación al contenido central de nuestro escrito.

A finales del siglo XIX y principios del XX en el campo teórico del movimiento comunista internacional, sobre todo en Europa, se produjeron encendidas polémicas acerca del Socialismo y sus particularidades. El debate, que en los primeros años de la Revolución Rusa adquirió particular intensidad, permite apreciar la variedad de criterios, ideas y enfoques diferentes. Fue una etapa fecunda en que se discutía cómo construir el Socialismo; reto asumido por los principales dirigentes revolucionarios abocados en la ingente tarea de fundar una nueva sociedad. Brillaron por sus profundos análisis teóricos, Lenin, Trotsky, Bujarin, Zinoviev, Kamenev, Piatakov y otros. La polémica abarcó puntos medulares y de orden práctico como: la organización de la economía socialista, la ley del valor y las relaciones mercantiles, el espacio que debía corresponder a la pequeña y

mediana propiedad, los mecanismos de estimulación, las fuentes de acumulación para el desarrollo, la organización política de la sociedad, el papel de las diferentes clases y capas sociales, dictadura y democracia, el partido, su lugar y funciones y otros temas que ocasionaron agotadoras jornadas de trabajo.

Lenin estimulaba constantemente estas polémicas, jamás las reprimió, ya que percibía en las mismas el modo concreto de canalizar de forma juiciosa y constructiva las inquietudes y preocupaciones teóricas y políticas con un objetivo único: construir por primera vez en la historia, el Socialismo.

Es conocido como a la muerte de Lenin y una vez que Stalin acaparó el poder, proscribió el debate, aún inconcluso, cuando no había agotado todo el caudal de proyecciones que se esperaba para el desarrollo de la teoría del socialismo científico y la propia construcción del Socialismo en la Unión Soviética.

Es así como se asume un modelo de construcción del proyecto de sociedad socialista inacabado en su concepción teórica y deformado en su implementación práctica, lo cual limitaba extraordinariamente sus potencialidades intrínsecas de desarrollo económico social y en el campo ideológico fabricaba un régimen absorbente, autoritario y represivo, todo lo cual fue aprovechado convenientemente por los enemigos del Socialismo para denigrarlo.

Esta situación es la que el Che valora, en parte, en su ensayo *El Socialismo y el Hombre en Cuba*. Él critica algunos de los fenómenos y deformaciones vinculadas a los que algunos estudiosos han dado en llamar el modelo euro soviético. Pero utiliza un recurso: "establecer los hechos tal como se viven en Cuba y agregar comentarios de índole general"(2)

Hay toda una intención en esta concepción: demostrar que una revolución auténtica, con su historia propia, puede llegar al Socialismo siguiendo su propio camino lógico de desarrollo, sin necesidad de copiar patrones, métodos y concepciones filosóficas de probados fracasos en la praxis. A un modelo opone otro pero no lo magnifica, lo critica y busca su constante perfeccionamiento. En la nueva realidad histórica que se vive en América Latina, la Revolución Bolivariana de Venezuela, bajo la guía de Hugo Chávez Frías, es un ejemplo alternativo, que debe ser estudiado .

Recordemos como el Che expresó públicamente desde los primeros años del triunfo revolucionario cubano y prácticamente durante toda su vida activa como dirigente político y de gobierno en nuestro país, una serie de puntos de vistas que constituyen todo un

sistema de conceptos e interpretaciones de cómo debía ser la construcción del Socialismo en Cuba y que incluyen no sólo aspectos económicos, sino que abarca distintos componentes de la vida social en un amplio espectro. Un buen número de sus ideas se abrieron en el espacio creativo que propicia la polémica y el debate. Basta recordar sus apasionadas, eruditas y constructivas controversias con personalidades como Carlos Rafael Rodríguez, Charles Batllehein y otros a propósito del sistema de financiamiento presupuestario que, por su iniciativa, se introdujo en la rama industrial de la economía y el cálculo económico que coexistía en el sector agrícola, en la búsqueda de un sistema que pudiera elevar la eficacia de la gestión económica del Estado socialista, sin olvidar el factor de la conciencia, siempre presente en sus análisis.

El Socialismo y el Hombre en Cuba parece ser la síntesis de todo un programa de desarrollo económico con un basamento ideológico político afincado en una concepción humanista en relación con la construcción del socialismo a partir de un modelo propio, que tomando en consideración el diagnóstico social de la realidad cubana, pretendía su transformación sin apelar a caminos trillados y en esencia distorsionados.

Por ello vemos como en su contenido están presentes una serie de conceptos, categorías y nociones que comienzan a asomarse con pujanza. No es fortuito el examen que el Che realiza acerca del hombre, la guerrilla, el Ejército Rebelde, la masa, el individuo y su papel protagónico en el desarrollo del proceso revolucionario y por supuesto los dos aspectos fundamentales en la construcción del Socialismo: la formación del hombre nuevo y el desarrollo material y espiritual que está llamada a alcanzar esta novedosa forma de organización social.

Resulta sumamente curioso apreciar como en el universo de inquietudes y preocupaciones teóricas del Che son retomados aquellos problemas que ocuparon a los dirigentes del proceso revolucionario ruso cuando se enfrentaron a la disyuntiva, nada teorizante y abstracta de ¿Cómo construir el Socialismo en la práctica?. Sencillamente se vuelven a plantear pues no habían sido resueltos en la URSS y los países de Europa del Este donde se aplicaba el llamado "socialismo real".

Hay una serie de aspectos incluidos en El Socialismo y el Hombre en Cuba que apuntan contra males que enfermaban la pretendida construcción socialista de esos países. Fenómenos y nociones como: la abolición del individuo en aras del Estado (sociedad de masas), la persistencia de las relaciones mercantiles y su influencia en la organización de la producción y negativamente en la conciencia, los resortes de estimulación, la necesidad

de la institucionalización de la Revolución, la crisis de la filosofía marxista devenida en escolástica, la cultura dogmática sustentada en el realismo socialista, el papel del arte en la educación social, el internacionalismo proletario como necesidad y el dirigente y su misión como factor movilizador de vanguardia en lucha constante contra desviaciones corruptoras; son objetos de breves pero agudas observaciones de quien era ejemplo personal del esbozo que hizo del arquetipo de hombre que debía vivir en la nueva sociedad que se erigiría.

En realidad estas consideraciones y otras como el burocratismo, el cuadro, los métodos de dirección, la juventud y la revolución, la actitud nueva ante el trabajo etc., todas relacionadas con cuestiones teórico-prácticas de la edificación del socialismo venían siendo expuestas y defendidas por el Che a la luz de un pensamiento económico, político y filosófico, creativo y crítico, en perenne demanda de lo nuevo, lo propio y adecuado a las realidades concretas que significaran avances y progresos económicos, sin comprometimientos negativos para el desarrollo de la conciencia de los hombres que empeñada y activamente participaran en el proceso de transformación social.

Sin lugar a dudas, *El Socialismo y el Hombre en Cuba* no es una meta, sino la generalización de una serie de ideas que representan un momento en el desarrollo del pensamiento teórico y político de una personalidad singular como el Che, en que se conjugan teoría y práctica en aras de hallar el camino para establecer el socialismo con un modelo apropiado a las características de un país subdesarrollado como Cuba, con su historia y su cultura propias.

Como se puede apreciar en el escrito del Che que venimos analizando, estamos en presencia de un argumento de aplicación creadora del marxismo-leninismo; verdadera lección de cosmovisión transformadora, revolucionaria y auténtica que se aleja de lo esquemático, rígido y dogmático y que trata de penetrar en la esencia misma de los fenómenos, situando al hombre y el desarrollo de su conciencia en el centro de las reflexiones enunciadas.

El Socialismo y el Hombre en Cuba viene siendo como la prolongación de una catarsis, iniciada en Cuba en el siglo XIX con las inquietudes de Martí acerca del socialismo y continuadas en el actual siglo con el ideario de Julio Antonio Mella, José Carlos Mariátegui, Fidel Castro y Ernesto Che Guevara; promotores de nuevas formas de hacer marxismo en esta latitud del mundo.

Por su valor crítico, ético y restaurador, es un ejemplo del método correcto para examinar la realidad actual y proceder en consecuencia. De ahí la necesidad del estudio de este ensayo por parte de los profesionales de la educación superior para la elevación de su cultura ideopolítica en los albores de un nuevo siglo signado por retos inimaginables en el pasado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Miranda Hdez, Olga y J.José Ortega. El Socialismo y el Hombre en Cuba. En Ciencias Sociales.No.15 Año V, 1987, p.44.
- 2 Guevara De la Serna, Ernesto. El Socialismo y el Hombre en Cuba. Editora Política, C.Habsana, 1988,p1.

BIBLIOGRAFÍA

1. BORREGO ORLANDO. Che el camino del fuego. Imagen Contemporánea. La Habana, 2001.
2. BUSCH RODRÍGUEZ, LUIS M. Nuevos pasos del Gobierno Revolucionario Segunda Edición, Ed. Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 2002
3. CASTRO RUZ, FIDEL. Un grano de maíz: Entrevista con Tomás Borges. -- La Habana: Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1991.
4. CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE AMERICA. Pensar al Che. Prefacio de Armando Hart Dávalos. Editorial José Martí., t. I y II, La Habana, 1989.
5. COLECTIVO DE AUTORES. El Derrumbe del modelo euro-soviético: una visión desde Cuba. -- La Habana: ED. Félix Varela, 1994.
6. FIGUERAS PÉREZ, LUIS Y SALLES FCA.,MARISEL. El Che y el Trotskismo en Guantánamo: una apreciación rectificada.(material inédito) 2003.
7. GUEVARA DE LA SERNA, ERNESTO .Obras 1957-1967.Colección Nuestra América. Casa de las Américas, La Habana,1970.

8. ----- El Socialismo y el Hombre en Cuba. Editora Política, Ciudad Habana, 1988.
9. LENIN, VLADIMIR I. Testamento político. -- La Habana: Ed. Voz Proletaria, s.a.
10. MELLA, JULIO ANTONIO. Ensayos revolucionarios. -- La Habana : Ed. Popular de Cuba y del Caribe, 1960.
11. MIRANDA HDEZ, OLGA Y J .JORTEGA P. El Socialismo y el Hombre en Cuba. En Ciencias Sociales. No.15 AñoV, 1987.
12. MARIATEGUI, JOSE CARLOS. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. La Habana Casa de las Américas, Colección Literatura Latinoamericana, 1975.
13. TAIBO II,PACO IGNACIO. Ernesto Guevara también conocido como el Ché. Ed. Planta Mexicana, SA de CU, México, 1996.